

El Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles, un Museo con más de 80 años de historia

Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles,
more than 80 years of history at the Museum

Lluís Figueras Casademont¹ (lfigueras@ajbanyoles.org)

Andrea Ferrer Welsch² (aferrer@ajbanyoles.org)

Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles

Resumen: En 1931 ingresaban los primeros objetos en la Escuela de Artes y Oficios de Banyoles, situada en edificio de la antigua Universidad y Pia Almoina. Se combinó la necesidad de presentar objetos para el dibujo al natural con la necesidad de salvaguardar materiales procedentes de las distintas intervenciones arqueológicas de la comarca y recolecciones de los eruditos locales. Se iniciaba un pequeño Museo que poco a poco incrementó sus fondos paleontológicos y arqueológicos gracias al interés que se ha mostrado desde el siglo XIX. Las colecciones, si bien destacan por la importancia prehistórica, abarcan una enorme cronología desde los yacimientos paleontológicos hasta la época moderna. Y es que la presencia del lago de Banyoles ha permitido desde siempre la presencia humana en el territorio, donde ésta se ha adaptado y transformado.

Palabras clave: Museo. Paleontología. Arqueología. Pla de l'Estany.

Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles
Plaça de la font, 11
17820 Banyoles (Girona)
macb@ajbanyoles.org
www.museusdebanyoles.cat

¹ Director de los Museus de Banyoles y Coordinador de Patrimoni Cultural de Banyoles.

² Conservadora del Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles.

Abstract: In 1931 the first objects arrived at the Escuela de Artes y Oficios of Banyoles, located in the ancient Universidad y Pia Almonia. The necessity to show tools for natural drawing was combined with the urgency to preserve materials from local scholars and different archaeological interventions within the shire. The small Museum increased its paleontological and archaeological funds thanks to the interest shown since the 19th century. The collections, highlighted because of their prehistoric importance, form a huge chronology between paleontological and modern history sites. Thus, the existence of the Banyoles Lake has made human presence affordable in the territory by adaptation and transformation.

Keywords: Museum. Palaeontology. Archaeology. Pla de l'Estany.

El Museo se encuentra en uno de los edificios medievales más emblemáticos de la villa de Bañolas, en la actual comarca del Pla de l'Estany situada al norte de la capital provincial de Gerona. La historia del propio edificio y sus distintas funciones justifican la posterior ubicación del Museo en el inmueble.

Se distingue en el vestíbulo de la entrada por la plaza de la fuente, restos de paramento de *opus spicatum* que se relacionan con las casas urbanas medievales de los siglos XII y XIII. En este sector, el conjunto de casas se unieron en el siglo XIV, formando un palacio gótico donde se situó la sede del Consejo de Prohombres de la Villa o la Universidad (Ayuntamiento medieval). En el año 1303, el abad Bernat de Vallespirans concedió a la villa una «Carta Municipal» que significó la cesión de poderes judiciales y administrativos por parte del monasterio de San Esteban de Banyoles en beneficio del poder civil. A partir de entonces la villa se rigió por un consejo de cuatro jurados y diez consejeros, aunque las disposiciones de la asamblea popular no eran efectivas hasta que el abad diera su conformidad. El elemento arquitectónico más destacable de este momento es la galería gótica central y la sala mayor del Consejo que presenta decoraciones con pinturas rojas, amarillas y negras donde se representan motivos geométricos, zoomorfos y una figura humana.

Al mismo tiempo que se constituyó legalmente la Universidad, se constituyó la Pia Almoina en 1307. Esta era una institución laica dedicada a auxiliar a los pobres y mendigos, y les ofrecía una comida diaria. Durante unas obras de reforma del Museo, en los años cincuenta, se descubrieron dos hornos de planta circular que se relacionan con la cocción del pan. Estos restos arqueológicos coinciden con la documentación donde se hace mención de la existencia de bodegas, cocinas y hornos. Después de las obras de reforma de 2015, estos restos se pueden observar como parte integrante del edificio. La institución benéfica compartió el edificio con el Ayuntamiento hasta el 1833 (Palmada *et alii*, 2005: 108). Justo donde se encontraron los hornos, por encima de estos, se ubicó desde mediados del siglo XIX hasta mediados siglo XX la prisión del municipio, tal y como se observa en una fotografía antigua que complementa las referencias documentales.

Así pues, al edificio se le denominaba Casa de la Vila, por albergar al Ayuntamiento hasta 1928, que cambió su ubicación al edificio actual. A partir de entonces, se recuperó el nombre de Pia Almoina para denominar el edificio, que es tal y como se le conoce a día de hoy.



Fig. 1. Palacio gótico donde se ubica el Museo, año 2011.
Foto: Josep Casanova. Museu d'Arqueologia de Catalunya-
Arqueoxarxa.

mayor del mismo año, Francesc Figueras, hizo referencia al «Museu d'Antiguitats Comarcals de Banyoles» como un museo recientemente iniciado.

Estos fueron los inicios del Museo Arqueológico al mismo tiempo que el interés por la arqueología y la paleontología crecía entre los eruditos e interesados por la historia y patrimonio de la comarca. Este interés se había iniciado a la comarca con trabajos pioneros que encabezó Pere Alsius Torrent a finales del siglo XIX recolectando diferentes materiales arqueológicos, entre los cuales la mandíbula neandertal de Banyoles, o a través de las excavaciones a la cueva magdaleniense de la Bora Gran en Serinyà. En los años treinta la actividad arqueológica la protagonizó el médico Josep M. Corominas que excavó diferentes cuevas paleolíticas del paraje del Reclau Viver, también en Serinyà, como la Arbreda, Mollet, la cueva d'en Pau, etc., o las cuevas sepulcrales de Martís del Neolítico y Edad del Bronce. Todos estos materiales se fueron depositando en el antiguo edificio de la Pia Almoina, así como también distintos materiales de interés arqueológico que se encontraban por la comarca.

Desde 1916, la ciudad de Banyoles contaba también con el Museo Darder, un museo de historia natural. Francesc Darder había legado a la ciudad su colección particular y el Museo era gestionado a partir de una Junta. En enero de 1933 el alcalde propuso una Junta de Museos que gestionara los museos de la ciudad. Esta Junta disponía de un presupuesto para sufragar los gastos de mantenimiento, un encargado y un futuro conservador.

Después del traslado del Ayuntamiento en 1928, se instaló en el edificio la Escuela de Artes y Oficios. Durante los primeros años se empezaron a recoger objetos, capiteles mayoritariamente, que servían como modelos de dibujo al natural. En el 1931 ingresó en la escuela el capitel románico de orden corintio, icono del futuro Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles.

En el año 1932, durante las obras de construcción de una carretera que comunicaba Banyoles con Pujarnol, se produjo el descubrimiento material de la villa romana de Vilauba. Los eruditos locales aficionados a la arqueología siguieron de cerca las obras y se preocuparon de hacer notas de prensa, de realizar croquis, apuntes y de recoger los materiales arqueológicos asociados (Castanyer, y Tremoleda, 1999: 18). Vista la necesidad de encontrar un sitio donde guardarlos, se ubicaron en la antigua prisión de la antigua Casa de la Villa y algunas de las piezas restauradas se colocaron en una vitrina de la Escuela de Artes y Oficios. En el programa de la fiesta mayor

El impulso social y político se vio entorpecido por el estallido de la Guerra Civil. Existe poca documentación respecto a la situación de los museos de la ciudad en este momento, pero sabemos a través de una fotografía, que se procuraron instalar las piezas de los dos museos en la iglesia de Santa Maria dels Turers, posiblemente porque se dio un nuevo uso a los edificios donde se ubicaban los museos de forma puntual. Aunque en la fotografía se ve el cartel de «Museo» colgado en la fachada, sabemos que en el 1936 el templo era ocupado por el sindicato de carpinteros. No sabemos si llegaron algún día los materiales de los museos hasta la iglesia o todo quedó en una intención.

Después de la Guerra, en 1943, el doctor Lluís Pericot, arqueólogo y prehistoriador, excavaba en la Bora Gran d'en Carreras, en Serinyà. Siendo de Barcelona, se llevaba los materiales al Museo de la capital y este hecho, incomodaba a los estudiosos del Pla de l'Estany que tenían un sentimiento muy comarcalista, porque consideraban que los materiales se tenían que custodiar, conservar y difundir desde la propia ciudad. De esta forma, los mismos impulsores de la Junta de Museos, que habían salido ilesos de la Guerra, Francesc Figueras, Jaume Butinyà y Josep M. Corominas, entre otros, se preocuparon de incrementar el espacio consagrado al Museo y constituyeron el «Centro de Estudios Comarcales» (Estatutos, 2012: 1). Esta entidad, que tenía como presidente honorífico, el alcalde y el Sr. rector de la parroquia, fue la responsable de la salvaguarda de objetos y documentos de interés arqueológico, etnológico, etc., de la catalogación de obras y objetos de arte y de la publicación de trabajos monográficos. La entidad se situó en el edificio de la Pia Almoïna y se encargó de la gestión de las piezas que ya se encontraban en la Escuela de Artes y Oficios, procedentes de las excavaciones, de las donaciones de particulares y en depósito, y por lo tanto, del Museo que se encontraba en la Pia Almoïna. La relación entre el Centro y el Ayuntamiento se formalizó en 1984 mediante un convenio de cotitularidad.

El interés por el patrimonio y la arqueología seguía vigente, y con la coordinación del Centro de Estudios Comarcales, continuaron las excavaciones arqueológicas en la comarca. En el mismo 1943 se excavó en las cuevas de Serinyà: Bora Gran d'en Carreras, Reclau Viver y Encantats al mismo tiempo que se descubrió una nueva cueva, nombrada Mollet. Los descubrimientos de estos años no sólo fueron enmarcados en la cronología paleolítica sino que después del descubrimiento en 1941 de restos ibéricos en Porqueres, se iniciaron en 1944 las excavaciones arqueológicas en Mas Castell bajo dirección del médico J. M. Corominas. Todos los materiales arqueológicos se depositaban en el Museo donde se catalogaban y se restauraban si era necesario. Durante estos años, el Museo no tenía un horario fijo y contaba con dos salas de exposición permanente.



Fig. 2. Capitel expuesto para ser dibujado en la Escuela de Artes y Oficios. Años treinta. ACPE. Foto: Autor desconocido. Fondo de Francesc Figueras i de Ameller.



Temps de guerra. les campanes de Santa Maria. 1936

Fig. 3. Retirada de las campanas de Santa Maria dels Turers a principios de la Guerra Civil. A la puerta de la iglesia se puede observar «MUSEU». Julio-agosto del 1936. Foto: Manuel Pigem i Rosset. ACPE. Fons del Consell Comarcal, 4258.

En 1949 el Ayuntamiento y la Diputación de Girona promovieron importantes obras de remodelación con el fin de mejorar y ampliar el Museo. Estas obras culminaron con la presentación de la nueva sala de Prehistoria, ubicada en la Sala Corominas, la antigua Sala Mayor del Consejo. La inauguración de esta nueva fase fue un acto muy solemne ya que acudieron al acto las máximas autoridades políticas y científicas provinciales y catalanas. Francesc Figueras fue designado director del Museo y Salvi Marín, conservador, que lo era también del Museo Darder. Éste cobraba su sueldo a través de las entradas y un cartel dirigía a los visitantes a su casa para poder acceder luego al Museo.

Durante los años cincuenta las obras continuaron y se remodeló la planta baja para acondicionar nuevas salas de exposición y situar el archivo y la biblioteca. Se presentan de esta forma las nuevas salas con materiales de época antigua, medieval y moderna que permiten exponer los materiales de las nuevas adquisiciones y procedentes de las excavaciones. En el año 1957 se traslada la Escuela de Artes y Oficios y en este espacio se ubica un taller de restauración, sobre todo para los materiales procedentes de Mas Castell de Porqueres.

El 1 de marzo de 1962 el Museo es declarado monumento histórico-artístico por parte del Ministerio de Educación Nacional, como muchos otros museos de la península, por fomentar la «vigilancia, incremento y protección de parte tan importante de nuestro tesoro artístico» (BOE, n.º 59, 9 de marzo de 1962: 3311-3312). La declaración protege las



Fig. 4. Sala de Prehistoria del Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles en el año 1945. Foto: Autor desconocido. ACPE. Fondo del Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles, 1542.

colecciones pero también el edificio. A sus efectos, pasa a ser declarado Bien Cultural de Interés Nacional según la Ley 9/1993 de 30 de septiembre del Patrimonio Cultural Catalán. Desde 1962 el Museo es destino oficial de los materiales procedentes de las excavaciones arqueológicas y paleontológicas del Pla de l'Estany, situación refrendada por la Generalitat de Catalunya en 1982.

En el 1976, durante el IX Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas celebrado en Niza, se inauguró una importante exposición en el Museo «Prehistoria de la Comarca de Bañolas» que da al Museo un reconocimiento internacional entre los prehistoriadores. El congreso, presidido por L. Balout y con H. de Lumley como Secretario, contó con un elevado número de participantes ya que se inscribieron un total de 3500 investigadores. No conocemos el número total de visitantes a la exposición, pero sabemos que se organizó una excursión de Niza a Banyoles. La sala de Prehistoria, de gran reconocimiento, no se remodeló hasta 1982 cuando ingresó la colección magdaleniense procedente de la Bora Gran d'en Carreras de Pere Alsius, que la había excavado a finales del siglo XIX.

Durante los años setenta se habilita un segundo piso donde se instalará un laboratorio, un almacén y una sala para los investigadores. En 1977 se contrata un conservador pero la plaza no se convoca hasta 1981. Josep Tarrús será el conservador hasta el 2014. En estos años se publica también la primera guía del Museo y a partir de 1979 se contrata un conserje para abrir el Museo los domingos y festivos.

Es en esta década en la que se inician los proyectos de investigación en la villa romana de Vilauba, proyecto avalado por el Museo, y en la cueva de la Arbreda de Serinyà, avalado por la Universidad de Gerona, entre otros. Proyectos que convierten los yacimientos de la comarca en escuelas de arqueólogos que han formado diferentes generaciones hasta nuestros días. Merece la pena destacar que durante los primeros años de excavaciones en Vilauba, se contaba con la participación de arqueólogos británicos financiados por las Universidades de Londres, Bradford y Durham, la Academia Británica y la Sociedad de Anticuarios. Entre ellos estaba Simon Keay que permitió introducir de forma práctica a Catalunya el nuevo método de excavación, el sistema Harris, y un nuevo sistema de prospecciones arqueológicas que se produjeron de forma sistemática por toda la comarca (Castanyer, y Tremoleda, *op. cit.*: 20-21).

Entre los años 1984 y 1990 se iniciaron también las investigaciones programadas en el yacimiento paleontológico de Incarcal, en Crespià, investigaciones que continúan a día de hoy a manos del Institut Català de Paleontologia Miquel Crusafont de Sabadell. En el Museo hay restos de otros yacimientos paleontológicos pero éste es el que se ha excavado de forma sistemática y ha permitido nutrir al Museo de una interesante colección de restos de tigre con dientes de sable, de la especie *Homotherium* de gran interés a nivel europeo, hipopótamos, hienas, bisontes, cérvidos y équidos, entre otros.

La segunda gran reforma museográfica tuvo lugar a finales de los ochenta cuando se montó la sala de Paleontología, la sala de la mandíbula de Banyoles y la renovación de la sala de historia con nuevos elementos museográficos procedentes de una exposición temporal sobre la villa romana de Vilauba.

Los Juegos Olímpicos de 1992 de Barcelona se celebraron también en diferentes sub-sedes. En el lago de Banyoles tuvieron lugar las pruebas de remo y este evento permitió la adecuación y ajardinamiento de la zona olímpica. En este contexto se encontró, al margen occidental del lago, el poblado de ambiente lacustre de La Draga que se inscribe en el Neolítico Antiguo. La singularidad más destacable del yacimiento es la conservación de toda la materia orgánica ya que se encuentra en niveles freáticos y subacuáticos. Así pues, la conservación de herramientas de maderas, fibras vegetales, granos, frutos, etc. es excepcional y sitúan el yacimiento entre los más importantes de esta cronología en el arco mediterráneo. Las intervenciones, avaladas y coordinadas por el Museo, se llevan a cabo desde entonces y representan una inyección de información extraordinaria para la comunidad científica que trabaja sobre el Neolítico en España y en Europa.

La investigación y la documentación han sido pilares principales del Museo durante las últimas décadas. Estos esfuerzos han permitido avanzar muchísimo en el conocimiento que tenemos de la comarca así como también, proveer al Museo de importantes colecciones de paleontología que abarcan el terciario, con dataciones de 48 millones de años, con los restos de un cocodrilo marino, hasta el cuaternario representado en distintos yacimientos. Las colecciones arqueológicas remontan al Paleolítico Medio y Superior, con las importantes aportaciones de las cuevas de Serinyà. Las colecciones neolíticas, mesolíticas y de la Edad del Bronce son representadas en el poblado neolítico de La Draga y en las distintas cuevas sepulcrales. El poblado de Mas Castell de Porqueres, poco excavado, proporciona una rica colección de época ibérica y la villa romana de Vilauba y la alfarería de Ermedàs aportan un importante conocimiento de la vida rural y productiva en época romana. Las colecciones del Museo también son representadas por objetos de época visigoda y época medieval, con los materiales



Fig. 5. Sala de Neolític del Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles en el año 2011. Foto: Josep Casanova. Museu d'Arqueologia de Catalunya-Arqueoxarxa.

del poblado visigodo de Vilauba, la excavación de diferentes castillos y casas fortificadas, etc. Aparte de los materiales procedentes de las intervenciones arqueológicas, hay colecciones que han sido compradas por el Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles o cedidas por instituciones o particulares como un importante lote de armas de fuego de los siglos XVIII-XIX cedidas por la Guardia Civil de Banyoles en 1932, un conjunto de 366 denarios de plata procedentes de Fuente Cantos, Badajoz, comprados en 1955, o diferentes conjuntos de materiales etnológicos, comprados o cedidos, de distintos oficios como herrero, zapatero, etc. Aproximadamente más de 800000 piezas componen el inventario del Museo, entre las cuales más de 5000 están catalogadas.

A finales de los años noventa se expusieron algunos materiales neolíticos de La Draga y a inicios del siglo XXI se remodelaron mínimamente las salas con la renovación de los plafones explicativos. A pesar de las pequeñas reformas que se han hecho, el Museo se presenta casi igual que en los años setenta. El discurso anticuado, las nuevas demandas de público, las deficiencias a nivel de conservación preventiva, el colapso de los almacenes, etc. hicieron necesaria la redacción de un proyecto museológico que analizara la situación y que propusiera una renovación siguiendo las directrices de las demandas y las nuevas misiones y funciones del Museo. Aunque el proyecto contaba con diferentes precedentes y propuestas que se habían desestimado, el nuevo proyecto museológico se aprobó en el Pleno Municipal de abril 2007. El nuevo proyecto define los criterios museológicos y traza las líneas a seguir para su adecuada presentación, comunicación e interpretaciones de sus fondos, del edificio y de los centros de interpretación que tienen que articular y gestionar, contribuyendo así a mejorar el

desarrollo cultural, económico y social de la comunidad. El nuevo discurso museológico es el de explicar cómo el hombre se adaptó, aprovechó y transformó a lo largo del tiempo el medio natural singular, marcado por el fenómeno lacustre.

Después del encargo de un proyecto arquitectónico que afecta el edificio de la Pia Almoina y los contiguos, Can Paulí y Can Xueta, adquiridos por el Ayuntamiento y el Centre d'Estudis, se empezaron las obras de rehabilitación en 2009. El proyecto, financiado hasta ahora por distintas instituciones públicas, se divide en fases y hasta el momento, se han adecuado las áreas internas, los almacenes, el vestíbulo de entrada, los servicios y toda la planta baja. Estando ya a la mitad de la reforma, se espera poder actuar en los próximos años en la remodelación de todas las salas de exposición permanente para poder mejorar cualitativamente la oferta cultural y museológica de este equipamiento. La consolidación del nuevo Museo es un paso necesario para poder dar un salto y convertir este centro en una verdadera fábrica de conocimiento en el marco de los cambios culturales, sociales y económicos de la sociedad contemporánea.

Bibliografía

CASTANYER, P., y TREMOLEDA, J. (1999): *La vil·la romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany*. Girona: Ajuntament de Banyoles.

ESTATUTOS (2012). *Estatuts del Centre d'Estudis Comarcals de Banyoles*. Disponible en: <<http://cecbanyoles.cat/wp-content/uploads/2015/06/Estatuts-2012.pdf>>. [Consulta: 30 de junio de 2016].

PALMADA, G.; DESEL, C.; FIGUERAS, L., y OLIVA, E. (2005): *El Patrimoni del Pla de l'Estany. Inventari històric i arquitectònic de la comarca*. Banyoles: Consell Comarcal del Pla de l'Estany.

Archivos

Arxiu Comarcal del Pla de l'Estany (ACPE)